

Ciencia y biopoder: del discurso científico a la instrumentalización biopolítica del saber^{1,2}

Daniel Lesteime³

RESUMEN

El presente artículo parte del análisis de las categorías de biopoder y biopolítica, introducidas en el discurso filosófico contemporáneo a partir de la década de los 70 por el filósofo Michel Foucault y desarrolladas en la actualidad por Giorgio Agamben, Roberto Esposito y Toni Negri & Michael Hardt, entre otros. A partir de dichas categorías se pretende señalar su posible vinculación con el discurso científico oficial sobre la vida, enarbolado por las epistemologías formalistas, de corte neopositivista y funcionales a la consolidación del orden capitalista posfordista. En tal sentido, esta propuesta apunta a elucidar de qué forma la vida resulta o no afectada por la estrategia tecnocientífica, develando de qué manera se lleva a cabo -desde el discurso científico- la instrumentalización del saber de y sobre la vida que deviene biopolítica. Para ello, el trabajo asume una perspectiva preponderantemente epistemológica, desde una visión ampliada hacia la producción social del biosaber.

Palabras clave: Tecnociencia, Biopolítica, Biosaber, Orden capitalista, Epistemología ampliada, Genealogía

ABSTRACT

This article starts from the analysis of the categories of biopower and biopolitics, introduced in the contemporary philosophical discourse in the 70's by philosopher Michel Foucault and developed in the present by philosophers such as Giorgio Agamben, Roberto Esposito and Toni Negri & Micheal Hardt, among others. From these categories, this work intends to point out their possible relation to the official scientific discourse about life, raised by the formalist epistemologies of neopositivist slant and functional to the consolidation of the post-fordist capitalist order. In view of that, this proposal aims at explaining in what ways life is affected by the techno-scientific strategy by revealing, from the scientific discourse, the manners in which the instrumentation of the knowledge of and about life is carried out to become biopolitic. To accomplish this, the work assumes a predominant epistemological perspective, from an extended vision towards the social production of bioknowledge.

Keywords: Technoscience, Biopolitics, Bioknowledge, Capitalist Order, Extended Epistemology, Genealogy

¹ Artículo recibido: 12 de enero de 2011. Aceptado: 2 de mayo de 2011.

² El presente artículo forma parte del Proyecto de Investigación UNLa 33A/071 “Biopolítica y Ética. Tecnologías de poder-saber y redes interdisciplinarias”, Centro de Investigaciones en Teorías y Prácticas Científicas y Centro de Ética del Departamento de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Lanús, dirigido por la Dra. Esther Díaz.

³ Licenciado en Filosofía (UNNE), Profesor en Filosofía y Pedagogía y Profesor en Ciencias Sociales (UADER), Profesor en Ciencias de la Educación (ISP), Especialización y maestría en Metodología de la Investigación Científica (UNLa) y Doctorando en Filosofía (UNLa). Director de Carrera de Profesorado de Filosofía del Instituto Superior Goya. Docente del ISG y de la UCP e investigador del Centro de Teorías y Prácticas Científicas (Dpto de Humanidades y Artes –UNLa / CONICET). Correo electrónico: dlesteime@hotmail.com.

INTRODUCCIÓN

Esta propuesta surge con el objeto de analizar la relación entre tecnociencia y biopoder, buscando indagar la posible relación entre la categoría de biopolítica —surgida de la filosofía posestructuralista francesa e italiana y extendida actualmente al *corpus* de la filosofía política en general— y la noción de tecnociencia, con la cual desde los años 60 se alude a la indisoluble relación entre ciencia y tecnología y la imposibilidad de que exista una sin la otra¹.

Para ello se parte de un enfoque interdisciplinario que vincula la reflexión política y la reflexión sobre la ciencia desde la perspectiva de una epistemología ampliada². En este sentido, un antecedente ineludible resultan los trabajos de Michel Foucault, a quien se considera el creador de las categorías biopoder y biopolítica y que conforman el resultado más radical de su genealogía del saber³.

Estas categorías resultan centrales en el debate político contemporáneo en autores como Agamben, Esposito, Negri y Donna Haraway, entre otros. En ellos, no obstante, la relación entre ciencia y biopoder o su instrumentaliza-

¹ En función de esta aclaración, en adelante, técnica, ciencia y tecnociencia se utilizarán como sinónimos, aunque no lo son.

² Entendemos por epistemología ampliada a aquella que, a diferencia de la epistemología anglosajona, supone una reflexión sobre la ciencia que se orienta por una racionalidad histórica, que atiende a la complejidad de la ciencia, de la historia y de la vida y a la relación con lo cultural, lo social, lo psicológico y lo político (cf. Díaz 2005, 2007).

³ Si bien estos términos existían previamente, no habían sido trabajado filosóficamente antes de Foucault, aunque el concepto de biopoder ya se encuentra en la filosofía nietzscheana.

ción en tanto biopolítica aparece insinuada más de una vez aunque no siempre llegue a ser explicitada. Así, por ejemplo, Agamben parece referirse justamente a esta relación en su obra *Infancia e historia*, cuando denuncia la expropiación de la experiencia —que podría hacerse extensible a la vida— en el programa moderno de fundamentación del conocimiento y su reducción de la experiencia al “caso” y el “experimento”. Otro tanto se puede decir del análisis que dicho autor hace de las condiciones a que es reducido el ser humano: *nuda* vida, mera *zoé*, perdiendo su condición de *bios*, es decir, de vida legitimada desde lo político-social para ser manipulada por la técnica tanto en los campos de concentración nazis, como en las cárceles actuales (Guantánamo, por ejemplo) o en las terapias intensivas de los centros hospitalarios.

Asimismo Espósito describe, como un ejemplo paradójico de intromisión de lo político en la vida y sobre la vida, el fallo de la Corte de Casación francesa de noviembre de 2000 de reconocer el derecho del niño Nicolás Perruche, afectado de gravísimas lesiones congénitas, a demandar al médico que no había efectuado el diagnóstico correcto de rubéola a su madre embarazada, impidiéndole así abortar conforme a su expresa voluntad. Sobre esto, Espósito se pregunta “¿Cómo puede un individuo actuar jurídicamente contra la única circunstancia —la de su propio nacimiento— que le brinda subjetividad jurídica?” (Espósito 2006 9). Para este autor, ello plantea una dificultad lógica y ontológica sobre la cual es posible entrever la necesaria imbricación entre el saber científico, que posibilita a un individuo anticiparse al futuro mediante la predicción de su propia salud antes de nacer y el saber político que vuelve posible —desde lo jurídico— imponer un orden eugenésico sobre la sociedad.

Por otra parte, pensadores como Paolo Virno, Emmanuel Lizcano y Toni Negri & Michael Hardt, recogiendo los análisis de Foucault y Gilles Deleuze, han sugerido también una relación entre ciencia y biopoder al analizar críticamente las solidaridades manifiestas del discurso cientificista que justifica las relaciones entre técnica y poder, con el capitalismo posfordista y la legitimación de sus prácticas intervencionistas sobre la vida de los individuos y la soberanía de los pueblos.

Por otro lado, todos estos autores coinciden, en líneas generales, en un abordaje preponderantemente político del asunto, mientras que la intención de esta propuesta es explicitar, desde un abordaje de tipo epistemológico, lo que en los autores antes mencionados resulta implícito. Un antecedente de este tipo de abordaje lo constituye en nuestro medio la obra de la epistemóloga argentina Esther Díaz.

...

A partir de la década de los 70, con los aportes de Michel Foucault, se introducen en el pensar filosófico las categorías de biopoder y biopolítica para aludir al cambio de paradigma que inaugura el pasaje de las sociedades disciplinarias modernas a las sociedades de control o posmodernas.

Pese a la polisemia de los términos, biopoder y biopolítica, se suelen usar indistintamente⁴ para aludir a una nueva práctica de saber y hacer que tiene como centro la vida, en contraposición a las prácticas de saber y hacer modernas orientadas hacia la naturaleza, tanto física como social.

Si la modernidad había basado la reflexión filosófica y política en torno al modelo mecanicista newtoniano de la naturaleza⁵, desde mediados del siglo XX en adelante, el modelo dominante procederá de la biología más que de la física. Como consecuencia de ello, el pensamiento experimentará un cambio significativo que se evidenciará en la tendencia a poner como centro del análisis la vida, no tanto en el sentido clásico de principio de animación de la materia animal o humana, ni en el más técnico de “conjunto de funciones que resisten la muerte” según la caracterización biológica vitalista de Xavier Bichat, sino en el más originario y puro sentido de acontecimiento o potencia indefinida que no puede ser sometida a ninguna ley externa, ni determinada en ninguna forma propuesta desde sujeto alguno.

La vida que entra en la escena del pensamiento contemporáneo no es la vida natural o biológica (principio activo) ni la vida en cuanto “vida calificada” o “forma de vida” que se expresa en la etimología griega de *bios* sino, por el contrario, se trata de la vida en singular, de una vida impersonal e indefinida, de la pura potencia anterior a cualquier formalización y toda división sujeto-objeto (Esposito 2006 23). Podría decirse que se trata de una vida “a secas” o, como sostiene el filósofo italiano Giorgio Agamben, de una “nuda vida” que remite a la *zoé*, en el sentido del simple mantenimiento biológico de un “devenir sin ser, de un flujo abierto y caótico de puro cambio completamente despojado de su soporte humano y de su sustancia corporal” (Giorgi & Rodríguez 21).

⁴ En realidad, el término “biopoder” es más amplio que “biopolítica”, ya que el primero implica el poder que se ejerce sobre la vida de las personas desde cualquier contexto (hospitalario, escolar, empresarial) mientras el segundo refiere específicamente al manejo de la vida de las personas desde la acción del Estado.

⁵ Este modelo entendía la vida y las relaciones sociales en términos de fuerzas y de relación entre ellas, examinables científicamente a nivel atómico, o escudriñables metodológicamente a través de la observación de los fenómenos naturales y del comportamiento de los átomos individuales que conforman la sociedad.

La relevancia de esta categoría de vida se vuelve manifiesta cada vez más en la paradójica circunstancia en la que nos instala la ciencia en las sociedades actuales; paradoja que consiste en hacer visible lo invisible —la *nuda* vida—, justamente allí donde ésta ha sido expropiada, sacada de la esfera donde mejor puede ser experimentada, la del simple fluir singular de las vidas individuales.

Así, esta paradoja resulta reforzada justamente por el imperio de una concepción de la ciencia que desde la modernidad —y pese a las críticas a que ha sido sometida— ha logrado, no obstante, imponerse como dirección única del saber verdadero.

En torno a dicha concepción, que ve en la ciencia una práctica de ordenación de la experiencia mediante su traducción al método de convertir el acontecimiento de la vida en objeto de examen, se produce también una inversión de la vida en su contrario: la muerte. Asimismo, al ser instrumentalizada como medio por el cual la razón impone un orden y una ley allí donde solo cuentan los flujos naturales, la vida es reducida a concepto o representación. En esta dirección, la práctica científica devine práctica política para la cual la vida solo puede aparecer en su aspecto más crudo y descarnado como vida abstracta y, en cuanto tal, como un medio al servicio de los dispositivos de poder desde los cuales se ejerce el control normalizador de las subjetividades singulares que la expresan. En esta estrategia colaboran los saberes científicos, filosóficos y sociales que desde la modernidad promueven una imagen unificada y universal del hombre y la vida humana. Entre ellos nos interesan particularmente dos: por un lado, el saber sobre la ciencia que desde Kant se institucionaliza como epistemología o reflexión sobre las condiciones de posibilidad del conocimiento científico y, por otro, el saber sobre las prácticas sociales y las relaciones entre individuos que fundamentan la convivencia política bajo la matriz del contrato instaurada por la filosofía y la ciencia política.

Con el objeto de desentrañar la paradoja antes señalada —y teniendo en cuenta la colaboración entre saber científico y saber político— esta propuesta apunta a mostrar la imbricación entre la práctica científica y la institucionalización biopolítica del saber que ella legitima y que, aunque aparezca implícita en los estudios recientes de una epistemología ampliada, no ha sido aun explicitada. Para abordar esta propuesta se tomará en cuenta el desarrollo de los conceptos de biopolítica y filosofía en la obra del filósofo italiano Roberto Esposito —en su ineludible relación con los aportes originales de Michel Foucault— y las derivaciones del mismo concepto en su contemporáneo Giorgio Agamben.

...

Si se parte de la consideración de que la ciencia moderna y su producto más acabado, la tecnología, ha logrado imponerse como único saber verdadero por su excelencia y utilidad funcional al poder político, y que, convertida en tecnociencia, opera legitimando las prácticas sociales que se pretenden racionales y eficaces mediante la instrumentalización estratégica de los saberes que ella instituye, entonces cabe preguntarse: por un lado, ¿de qué forma la vida resulta o no afectada por esta estrategia tecnocientífica? y, por otro lado, ¿de qué manera se lleva a cabo desde el discurso científico la instrumentalización del saber de y sobre la vida que deviene biopolítica?

La propuesta pretende abrir una línea de investigación que en los debates actuales en torno a las categorías de biopoder y biopolítica permanece implícita y cuya explicitación permanece aun desatendida. Se trata de la línea que conecta el biopoder —y su expresión más visible: la biopolítica— con la fundamentación del discurso científico y las prácticas de saber que el mismo legitima.

En este sentido, se atiende a poner de manifiesto dicha conexión desde la perspectiva de una epistemología ampliada que opera en los bordes del discurso oficial de la ciencia impuesto desde la epistemología formal de corte anglosajón. Por esta vía se busca poner de relieve cómo las prácticas científicas, en tanto prácticas sociales de producción de conocimiento, no son neutrales a los intereses políticos que las sustentan y la exigen y que, por tanto, son ellas mismas los medios necesarios para los fines de un poder sobre la vida, inmanente a los saberes que demanda el nuevo orden social capitalista desde sus orígenes.

Por tal razón, la perspectiva asumida se limita a un enfoque preponderantemente epistemológico, que sin dejar de tener en cuenta los análisis de la filosofía política, ve los resultados de la misma solo en función del interés por desenmascarar los vínculos entre las prácticas de saber científico y las prácticas de poder.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Las categorías de biopoder y biopolítica si bien vienen siendo usadas en el campo de la filosofía política, —de donde proceden originariamente— resultan fecundas para otro tipo de análisis.

Por ello, en este trabajo se pretende emplearlas para clarificar la importancia que cobra la tecnociencia en el marco de las sociedades poscapitalistas que legitiman sus prácticas biopolíticas desde los saberes que una epistemología a su servicio consolida.

En tal sentido, este trabajo pretende convertirse en un aporte teórico en orden a explicitar aquellos supuestos que operan al interior de las prácticas científicas, desde la perspectiva de otra epistemología; a saber: una epistemología ampliada a lo político-social desde la que afirmamos que:

- las estrategias tecnocientíficas son subsidiarias del modelo de producción capitalista del que extrapola los saberes *de* y *sobre* la vida y que hace del saber biológico su principal instrumento de conocimiento y dominación; y que:
- la vida en las sociedades tardomodernas resulta afectada por las estrategias tecnocientíficas legitimadas por el discurso epistemológico científico oficial.

TRABAJOS CITADOS

- Agamben, Giorgio. *Lo que queda de Auschwitz. El archivo y el testigo. Homo sacer III*. Valencia: Pre-Textos, 2000.
- . *Homo Sacer. El poder soberano y la nuda vida*, Valencia: Pre-Textos, 2003.
- . *Estado de excepción*, Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2004.
- Agassi, Joseph. *El bien, el mal y la ciencia. Las dimensiones éticas de la empresa científico-técnica*. Madrid: Tecnos, 1982.
- Bachelard, Gastón. *Epistemología*. Barcelona: Anagrama, 1973.
- Deleuze, Gilles. *Spinoza: filosofía práctica*, Barcelona, Tusquet, 1984.
- . *Foucault*, Barcelona, Paidós, 1987.
- Deleuze, Gilles, & Guattari, Félix. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama, 1993.
- Díaz, Esther. “Las imprecisas fronteras entre vida y conocimiento”. En: *Perspectivas Metodológicas, N° 5*, Remedios de Escalada: UNLa, 2005.
- . *Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada*, Buenos Aires: Biblos, 2007.
- Esposito, Roberto. *Communitas. Origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- . *Immunitas. Protección y negación de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu, 2005.

- . *Bios. Biopolítica y filosofía*, Buenos Aires: Amorrortu, 2006.
- . *Comunidad, inmunidad y biopolítica*, Barcelona: Herder, 2009
- Feyerabend, Paul. *Tratado contra el método*. Madrid: Tecnos, 1981.
- Foucault, Michel. *El nacimiento de la clínica. Una arqueología de la mirada médica*, México: Siglo XXI, 1987.
- . “Del poder de soberanía al poder sobre la vida”. En: *Genealogía del racismo*, Buenos Aires: Caronte Ensayos, 1996.
- . *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós, 1996.
- . “Derecho de muerte y poder sobre la vida”. En: *Historia de la sexualidad. I-La voluntad del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2003.
- . *Seguridad, territorio, población*. Madrid: Akal, 2006.
- . *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Giorgi, Gabriel & Rodríguez, Fermín, comps. *Ensayos sobre biopolítica. Excesos de vida*. Buenos Aires: Paidós, 2007.
- Haraway, Donna. *Testigo_Modesto@Segundo_Milenio. HombreHembra(c)_Conoce_Oncorotón(r). Feminismo y tecnociencia*. México: UOC, 2004.
- Kuhn, Thomas. *La estructura de las revoluciones científicas*. Buenos Aires: FCE, 1990.
- Latour, Bruno. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa, 2001.
- Lazzarato, Maurizio. *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2006.
- Lizcano, Emmanuel, “El anarquismo y el fundamentalismo científico”. En: *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*. C. Ferrer, comp. Buenos Aires: Altamira, 1998.
- Nietzsche, Friedrich. “Sobre verdad y mentira en sentido extramoral”. Lucía Piossek Prebisch, trad. En: *Discurso y realidad 2.2* (1988).
- Noble, David. *La religión de la tecnología*. Barcelona: Paidós, 1999.
- Prigogine, Ilya & Stengers, Isabelle. *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Madrid: Alianza, 1983.

Putnam, Hilary. “Lo que las teorías no son”, En: *Filosofía de la ciencia: teoría y observación*. L. Olivé & Pérez Ransanz, A., comps. México: Siglo Veintiuno, 1989.

Rifkin, Jeremy. *El siglo de la biotecnología*. Barcelona: Crítica, 1999.

Shapin, Steven & Schaffer, Simon. *El Leviatán y la bomba de vacío. Hobbes, Boyle y la vida experimental*. Quilmes: UNQUI, 2005.